

COLUMNAS

García Linera, Bachelet y Bolivia

El Ciudadano · 11 de abril de 2013



Profesor Pedro Godoy P.
Dremin Nacional de Educación



Profesor Pedro Godoy P.
Premio Nacional de Educación

El Vicepresidente de **Bolivia** -según se informa- deposita esperanza de poner fin al encierro de su país a través de nuevo mandato presidencial de **Michele Bachelet**. Desde la ribera izquierda del **Mapocho** lo invitamos a revisar ese enfoque. Los dos mandatarios «socialistas» que han pasado por **La Moneda** -la ya nombrada y **Ricardo Lagos**- han sido no sólo pronoteamericanos y adscritos al neoliberalismo, sino también adversos a negociaciones en lo relativo a otorgar a la patria de **Andrés Santa Cruz** y **Germán Busch Becerra** un enclave portuario útil y con soberanía. Junto con esa negativa implementan un desorbitado armamentismo convirtiendo al país en arsenal. Con ello comprometieron nuestra seguridad externa al alterar el equilibrio de poder en el Cono Sur.

El apetito de insularidad de nuestra elite se manifiesta en la incompetencia para negociar con los vecinos inmediatos. En el régimen de **Allende** hubo quienes promovimos el acercamiento con el **Perú** de **Velasco Alvarado** y al iniciarse 1973, a título de urgencia, con la **Argentina** de **Cámpora-Perón**. En ese contexto se insistió en la urgencia de resolver el problema conosureño que implica el enclaustramiento de Bolivia. Ello, sosteníase, vigorizará la presidencia del

general Torres. Visualizamos el esquema como un cuadrilátero antimperialista. Hubo oídos sordos. Toda la esperanza, entonces, se depositaba en el bloque soviético y en **Cuba**. El Vicepresidente debe comprender que la patriotería en **Chile** es transversal.

Nuestra oligarquía -eso no siempre se comprende- ha conseguido con éxito internalizar el excepcionalismo traducido en desdenes y recelos contra los vecinos. De tal tejido de prenociones, preconceptos y prejuicios no escapa ningún estrato de la sociedad. El virus inficiona las tiendas que se proclaman «internacionalistas» . Allí son campanas de palo el abogar por resolver las controversias con Bolivia, Perú y Argentina en un plano fraternal. La bandera chavista del bolivarismo tuvo una aceptación sólo protocolar. El «socialismo del siglo XXI» se concibe apenas como fórmula de administración de oxígeno de urgencia para un moribundo marxismo-leninismo. Ni siquiera el movimiento estudiantil que suele posar de iconoclasta quiebra este esquema.

Como estadista Bachelet promociona el **Alca**. Siendo titular de la cartera de **Defensa** hace Curso en el **Pentágono**. Al regresar propone una **Otan** hemisférica. Continúa desde La Moneda el armamentismo paranoico de Ricardo Lagos en que se mixtura el insularismo chilensis con turbios negocios. Profundiza la economía neoliberal. La salud y la educación enferman de afán de lucro. Las privatizaciones continúan y la famosa agenda chilenoboliviana queda atascada en lo atingente al enclave portuario que solicita **La Paz** para cerrar el capítulo de la Guerra Anglochilena del Guano y del Salitre que, como se sabe, implica a Bolivia la amputación de **Antofagasta**. En ese contexto la esperanza que albergaría García Lineras en Bachelet reelecta carece de asidero.

Prof. **Pedro Godoy P.**

Centro de Estudios Chilenos Cedech

profe@cedech.cl

www.premionacionaldeeducacion.blogspot.com

Fuente: El Ciudadano